

nos ejemplos. Son realidades de primer orden en la poesía religiosa y, de hecho, están presentes en los textos.

La aparición de *Hombre y Dios*, vol. II culmina un doble antología en que los textos son pulcramente seleccionados y presentados —también el aspecto material— y enriquece y completa la loable y clásica antología de Ernestina de Champourcín, poniendo al lector de poesía de este final de milenio frente al misterio de la creación poética y, al mismo tiempo, frente a la misteriosa presencia del Creador en lo humano y en lo bello.

F. Crosas

**Tullio MENGON, Lorenzo ZOCCA, Gennaro CAROTENUTO, Silvano SPAGNUOLO, *¡En la cárcel pero libres!*, Ed. EGA, Bilbao 1996, 183 pp., 15 x 21. ISBN 84-7726-116-4**

Se recoge en esta obra la experiencia de pastoral carcelaria iniciada en Italia por un grupo de sacerdotes y laicos pertenecientes al movimiento Neocatecumenal.

Lorenzo Zocca, sacerdote religioso, Capellán de la cárcel de Poggioreale (Nápoles), expone en una carta dirigida al Papa y que aparece en las primeras páginas de esta obra, cómo decidió el inicio de la Catequesis Neocatecumenal orientada a los presos durante el otoño de 1989. En un apretado resumen explica el éxito de este método pastoral tanto entre los presos como entre sus guardianes (muchos de ellos se convirtieron), y la continuidad de los ex-presidarios en este tipo de catequesis una vez dejada la cárcel.

A continuación se recoge la génesis y las distintas etapas de esta experiencia: 1. *Anuncio y primera catequesis*. Se explica de manera práctica cómo surgió la iniciativa, qué dificultades iniciales encon-

traron los sacerdotes y catequistas y cuáles fueron los primeros frutos. 2. *Difusión*. El autor recoge en su relato historias significativas con los frutos de la acción del Espíritu Santo en los mismos presos que pasaron de catequizados a catequistas y fueron capaces, a su vez, de difundir y organizar a otros internos en pequeñas comunidades. Hasta aquí, el libro eminentemente práctico, presenta unos trazos de la metodología pastoral seguida, para pasar inmediatamente a la dimensión testimonial de la que pueden entresacarse muchas conclusiones útiles para los agentes que se dediquen a este difícil y delicado campo de la evangelización. Así se llega al elenco de cartas que ocupa la mayor parte de la obra, y que expone los frutos de esta siembra. 3. *Los frutos de la Evangelización*: Recopila 63 cartas de presos que expresan a lo vivo, crudamente en ocasiones, la impresión que les produjo la escucha de la Palabra de Dios, la experiencia sacramental, y finalmente, la eficacia del calor humano y sobrenatural por parte de los grupos catequéticos neocatecumenales. Esta sección del libro se divide en dos apartados: el primero recopila un elenco epistolar de presidiarios propiamente dichos, y el segundo (8 cartas) recoge los testimonios de ex-presidarios.

Después de esta recopilación de cartas, el capítulo: *Un primer balance* retoma la dimensión reflexiva, con las conclusiones más relevantes de los resultados obtenidos en 6 años. Como logros, se recogen tres especialmente alentadores: a) La comprobación de la eficacia que siempre tiene proclamar la Palabra de Dios de manera viva y concreta, ayudando a los oyentes a encontrarse con Alguien que les interpela. Se hace referencia a la acción del Espíritu Santo en los corazones de los participantes durante las liturgias de la Palabra dirigidas a los presos; b) Una consideración de la Liturgia como cumplimiento de la Palabra, especial-

mente durante la celebración eucarística; c) El reconocimiento de la eficacia de las pequeñas comunidades a las que se puede comparar con el *útero* donde los conversos encuentran acogida y calor y aprenden a vivir la caridad para, a su vez, transmitir a los demás lo que ellos han recibido.

No se eluden las dificultades, destacándose la imposibilidad de recorrer el Camino Neocatecumenal ordenadamente en todas sus etapas, ya que los internos son trasladados a otros pabellones o cárceles. Aun así, los agentes de pastoral han comprobado que muchos presos trasladados a otros lugares solicitaban las catequesis nada más llegar al punto de destino. Finalmente los autores resaltan el influjo positivo que esta metodología neocatecumenal ha ejercido sobre otras iniciativas de catequesis carcelaria. Se concluye que han abierto camino.

La lectura de este trabajo resulta sugestiva para las personas responsables de la pastoral carcelaria, catequistas, grupos de voluntariado, etc., ya que, aun partiendo de una experiencia vinculada específicamente a la espiritualidad del Movimiento Neocatecumenal, ofrece pistas válidas en cualquier acción evangelizadora que quiera emprenderse a favor de este gran colectivo de marginados. La razón de esta polivalencia resulta patente por tres razones: toda la acción pastoral se basa en la proclamación del Evangelio dirigido con frescura y viveza a unas personas que pasan por una situación especialmente dura; en segundo lugar, por su llamamiento eficaz a participar activa y conscientemente de la liturgia católica, y finalmente, por la cercanía de la caridad de la Iglesia a través de la formación de comunidades que permiten una experiencia de comunión fraterna. El prólogo de Mons. Ricardo Blázquez, Obispo de Bilbao, y la Presentación del Cardenal Michele Giordano, Arzobispo Metro-

politano de Nápoles, avalan la validez eclesial de esta laudable experiencia.

R. Hernández-Urigüen

**Luis A. GALLO**, *La Iglesia de Jesús. Hombres y mujeres para la vida del mundo*, ed. CCS, Madrid 1996, 267 pp., 12, 5 x 19, 5. ISBN 84-7043-910-3

El libro ofrece una presentación catequética sobre la Iglesia dirigida a un público juvenil, y contiene un cierto nivel de argumentación. Una de las líneas conductoras de esta obra es el deseo de superar la actual distancia de algunos ambientes juveniles hacia la Iglesia, mientras que la persona y obra de Jesús sigue despertando la natural fascinación. Por ello, su propósito es aclarar por qué «Jesús sí, y la Iglesia también».

Parte de una primera aproximación a la vida de Jesucristo, haciendo ver la conexión de la comunidad cristiana con Jesús de Nazaret. Interrumpe el discurso para centrarse en los diversos «modelos» de Iglesia antes, en y después del Concilio Vaticano II. A continuación entra en el tema de la misión, subrayando la relación de la Iglesia con el mundo. En este contexto, aparece las diversas modulaciones de la salvación cristiana; propone una visión integral de salvación. También en este contexto de la misión incluye el anuncio de la fe por la comunidad eclesial, las motivaciones y formas de este anuncio.

Un nuevo apartado lo constituyen los signos de identidad de la comunidad eclesial: en torno a la Palabra del Señor, la Iglesia celebra la salvación, y se constituye en comunidad servicial. Dentro de esta comunidad, el A. da una relieve interesante —en la actualidad se echa en falta en exposiciones catequéticas— a las diversas vocaciones eclesiales: tanto laicos, pastores como religiosos reciben un buen